



## Oración

Señor Jesús, amigo de los jóvenes, en esta tarde te queremos pedir que tu gracia llene nuestras almas, siempre las preceda y acompañe para que en nuestros corazones solo haya el deseo de amarte y vivir obrando siempre el bien.



## Evangelio

Lectura del Santo Evangelio  
según San Lucas. 17, 11-19

En aquel tiempo, Jesús yendo camino de Jerusalén, pasaba entre Samaría y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros». Al verlos, les dijo: «Id a presentaros a los sacerdotes». Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias. Este era un samaritano. Jesús, tomó la palabra y dijo: «¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?». Y le dijo: «Levántate, vete; tu fe te ha salvado».



## Meditación

La actitud primera que hace posible en nosotros una vida de fe, esperanza y caridad, es la gratitud que es también una virtud evangélica. Somos verdaderos creyentes si respondemos a Dios con todo nuestro ser, haciendo de la vida un testimonio de fidelidad agradecida al llamamiento de Dios.

La ingratitud y el olvido ante Jesucristo evidencian en nosotros una fe formalista, que puede llevarnos a olvidar que su Corazón es también sensible a la gratitud o a la ingratitud de los hombres.

La salvación del Señor es para todos; El ama a todos de un amor infinito. Pero son pocos aquellos que se abren a acoger su presencia en la propia vida. Uno de diez.

Yo podría ahora detenerme en este momento de oración y repasar tantos dones de Dios, tantos beneficios que Él ha derramado en mi vida, desde que tengo memoria hasta ahora.

Jesús a ese leproso le hace una invitación de Jesús: "Levántate y anda". Después de esta estas palabras que Jesús te dirige hoy a ti, no puedes quedarte parado, encerrado en tu mundo, en tu pachorra y olvidarte de todos. Tienes que levantarte, salir fuera, ponerte en camino. Si el Señor te ha bendecido tanto, es para que lleves su amor a los demás. El gozo del encuentro con El y de la curación del alma no será verdadera si no la compartimos y si no la ponemos al servicio de los demás. Vuelve tu corazón a Dios y haz que otros también vuelvan a Él.

Decía el Papa Francisco a los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud en Polonia este verano:

Los alpinistas, cuando salen a las montañas, cantan una canción muy bella, que dice así: en el arte de salir lo importante no es caer, sino no permanecer caído. Si tú eres débil, si tú caes, mira un poco alto y verás la mano tendida de Jesús que dice, ¡Levántate! ¿Y si lo hago una vez más?, otra vez, y ¿si caigo otra vez?, te levantas.

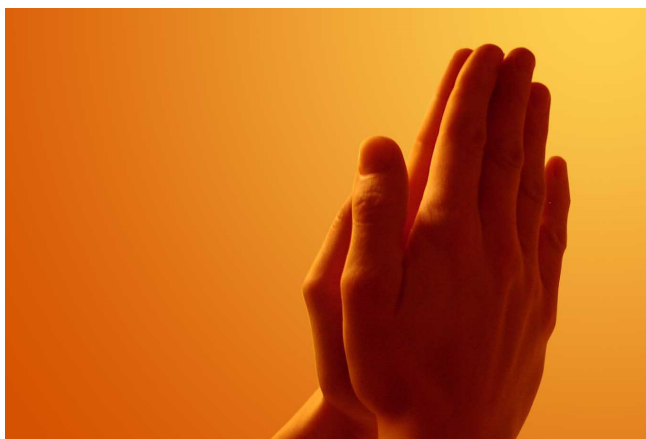
Los Santos te ayudan a rezar. San Agustín:

No perdáis la esperanza. Si estáis enfermos, acercaos a Él y recibid la curación... Los que estáis sanos dadle gracias y los que estáis enfermos corred a Él para que os sane... Retened esto y perseverad en ello. Que nadie cambie; que nadie sea leproso.



## Reflexión

- ¿Qué es para ti la gratitud?  
¿Cómo es tu gratitud con Dios?
- ¿Cómo actúas hacia personas que son señaladas en la sociedad y te rodean?
- ¿Le has pedido alguna vez a Jesús que tenga misericordia de ti?  
¿Por qué crees que debes pedir a Jesús que derrame su misericordia sobre ti?  
¿De qué tiene que curarte?
- ¿Cómo muestras tu fe en relación a los demás? ¿Y hacia Dios?



Te presentamos Señor este aceite que sea bálsamo en nuestros corazones y cure nuestras heridas.

Elevemos con fuerza nuestra acción de gracias por sentirnos liberados y sanados por el Señor.



- Por nuestra Iglesia, para que sea signo y ejemplo vivo de gratuidad de Dios, recinto que acoge y sana a todos los que sufren. Roguemos al Señor.

- Por todos los jóvenes que hoy nos hemos reunido, para que vivamos en permanente acción de gracias y cada uno de nosotros seamos salud y paz para los que nos rodean. Roguemos al Señor.

- Por todos los hombres y mujeres que sufren a causa de cualquier motivo, para que descubran al Dios sanador, liberador y fuente de vida. Roguemos al Señor.



Gracias Jesús amigo, por este tiempo en el que hemos escuchado tu palabra y enseñanza para con nosotros, gracias por encontrarte con cada uno de nosotros, gracias por sanar y aliviar las heridas del corazón. Señor solo quiero tener un corazón agradecido para saber darte gracias en todo momento.